

completan este excelente estudio.—L. SEQUEIROS.

MÜLLER, K., y SACHSER, N. (edis.), *Theology meets Biology. Anthropological perspectives on animal and human beings* (Verlag Friedrich Pustet, Regensburg, 2008) 196 pp., ISBN: 978-3-7917-2099-9.

Entre los días 2 y 4 de octubre de 2006 tuvo lugar en la Katholische Akademie Schwerte la conferencia internacional «La Teología se encuentra con la Biología: perspectivas antropológicas en torno a los animales y a los seres humanos». Las preguntas que los ponentes intentaron contestar de modo interdisciplinar eran muchas: ¿Cuál es la diferencia entre los seres humanos y los animales? ¿Es el concepto de persona con una mente dotada de talento lo que marca las diferencias, en todos los casos? ¿Qué podría esto significar para una reflexión sobre el ser humano cuando no hay hechos convincentes que puedan contrastar los diversos factores?

El fin de esta conferencia fue mostrar que hay numerosos puentes que ponen en conexión a los animales y a los seres humanos: tal como mostró Darwin en 1872, la conciencia y las emociones parece ser que aparecen gradualmente a lo largo del proceso de la evolución de los mamíferos superiores. Pero los ponentes mostraron que hay diferencias significativas reales que separan a los animales de los humanos. ¿Debe considerarse la religión como un elemento diferenciador que rompe la proximidad del animal al humano?

Este volumen incluye cinco de las seis conferencias impartidas, así como los informes de los trabajos en grupo con las conclusiones. Las conferencias versaron sobre «mente-cerebro-naturalización», «Biología, Teología y Ética de los animales. Explorando las relaciones», «Los fundamentos biológicos y el valor de la reli-

gión», «Evolución y religión» y «Evolución y Creación». La sexta, «¿Qué cosas tienen los monos de humanos?», no pudo ser publicada en este volumen. Los grupos de trabajo versaron sobre cinco cuestiones hoy candentes de los que aquí se ofrece un resumen: el Diseño Inteligente, el sufrimiento de los animales, los derechos morales de los animales, después del gen-egoísta, y Dios y la Naturaleza, completan el texto. Un resumen con la génesis y las perspectivas del proyecto «La Teología se encuentra con la Biología», redactado por Klaus Müller (doctor en filosofía y en teología, profesor y director del Instituto para los Fundamentos filosóficos de la Teología en el Departamento de Teología católica de la universidad de Münster), completa este volumen. El volumen significa una valiosa contribución a las cuestiones más candentes de la moderna antropología filosófica en el sentido de la escuela de Max Scheler, buscando siempre el fundamento científico (y sobre todo biológico) a la construcción racional y teológica del ser humano.—L. SEQUEIROS.

PEIRCE, CHARLES S., *El pragmatismo* (Ediciones Encuentro, Madrid 2008) Colección Opuscula Philosophica, Edición y traducción de Sara Barrera, 130 pp., ISBN: 978-84-7490-908-1

Charles Sanders Peirce (Cambridge, Massachussets) (1839-1914), fue científico, filósofo y humanista, y es una de las figuras más relevantes del pensamiento norteamericano. Ha sido considerado como fundador del pragmatismo y padre de la semiótica contemporánea entendida como teoría filosófica de la significación y de la representación. Su pensamiento constituye uno de las más ricos y profundos de los últimos siglos. Pertenece a una de las familias más destacadas del entorno intelectual, social y político de Boston. En 1855 comienza sus estudios en Harvard, donde se gradúa en químicas

en 1863. Peirce sintió siempre un profundo interés por la filosofía y por la lógica, a las que se introdujo principalmente a través de la obra kantiana y de la filosofía escocesa del sentido común. Conservó ese interés a lo largo de toda su vida y llegó a tener un rico y profundo conocimiento de la tradición filosófica. Durante cinco años (1879-84) Peirce enseñó lógica en Johns Hopkins University. En 1887, cuando sólo contaba 48 años, se traslada a Milford (Pennsylvania), donde vivió durante veintisiete años. En ese tiempo se dedica a escribir afanosamente acerca de lógica y filosofía, corrigiéndose a sí mismo una y otra vez, con «la persistencia de la avispa dentro de una botella», según palabras del propio Peirce, aunque sus trabajos en muchos casos no llegaran nunca a ser publicados. Entre 1884, fecha en que fue despedido de Johns Hopkins University, y su muerte en 1914, Peirce escribió la mayor parte de las 80.000 páginas de manuscritos que dejó a su muerte, y que su esposa vendió a la Universidad de Harvard. En los últimos años de su vida, Peirce retoma muchas cuestiones dentro de su evolución intelectual y trata de dar forma definitiva al sistema de su pensamiento. En este contexto se sitúan los dos breves pero densos textos traducidos y comentados en este volumen: «Qué es el pragmatismo» (1905) y «Pragmatismo» (1908). El pragmatismo nació como un método lógico para aclarar conceptos, y llegó a convertirse en la corriente filosófica más importante en Norteamérica durante el último tercio del siglo XIX y el primero del XX. El origen del pragmatismo puede situarse en las reuniones del *Cambridge Metaphysical Club*, que Peirce había creado junto con otros intelectuales entre 1871 y 1872. Los dos textos que se presentan introducen al público de habla castellana en estos clásicos de la filosofía.—L. SEQUEIROS.

POLKINGHORNE, JOHN (edi.), *La obra del amor. La creación como kénosis* (Editorial Verbo Divino, Estella, 2008) traducción de la edición inglesa de 2001, 287 pp. ISBN: 978-84-8169-854-1

John Polkinghorne es un físico y teólogo conocido por todos aquellos interesados por el diálogo entre las ciencias y la teología. Su obra más conocida es *La fe de un Físico*. Siendo un prestigioso profesor de Física, optó por dejar la cátedra, estudiar teología y ordenarse sacerdote en la iglesia anglicana. Desde entonces, ha sido uno de los más eficaces dinamizadores del encuentro fe-ciencia. Como apunta el profesor Manuel García Doncel en la presentación de la edición española, esta obra de 2001 constituye una grandiosa colaboración sobre el tema de actualidad «la creación como kénosis». Este concepto ha surgido de su concepción cristológica, bíblicamente fundada en el himno pre-paulino (Filipenses 2, 6-11), tradicionalmente aplicado a la encarnación, en el que se canta a Cristo que en su amor redentor, siendo de condición divina, «se despojó de sí mismo» (en griego *heautón ekénosen*: literalmente, «se autovació», «se autoanonadó») tomando condición de esclavo y haciéndose obediente hasta la muerte. Pero ha sido también elaborado en una concepción trinitaria (HANS URS VON BALTHASAR, 1964), que presenta la kénosis del «dejar espacio al otro» como condición básica de todo amor, y en especial del eterno amor interpersonal divino. Finalmente, a partir de la obra sobre *El Dios Crucificado* (JÜRGEN MOLTMANN, 1972), se elaboró una tercera concepción de la kénosis del Creador trinitario que, por amor a los seres personales creados, decide tolerar el pecado y admitir ciertas limitaciones en su omnipotencia, en su eternidad (haciéndose también temporal), y aun quizá en su omnisciencia y en su modo de actuar sobre la creación. Este último concepto de kénosis, que es el central de la obra, supone un cambio drástico en la idea misma de Dios,